

INTIMIDADO



Historia 1. Mezclándose

J E F F E R N O



Queda prohibida la distribución de esta traducción sin la aprobación expresa del grupo Traducciones Ganimedes, además esta obra es de contenido homoerótico, es decir tiene escenas sexuales explícitas hombre/hombre, si te molesta este tema no lo leas, además que su contenido no es apto para cardíacos.

INTIMIDAD



Historia 1 – Mezclándose

Introducción

La siguiente colección de cuentos está dedicada a los miles de jóvenes que en los últimos meses y años han sufrido las consecuencias dolorosas del implacable “bullying”. Muchas de estas víctimas son jóvenes LGBT, y como un hombre abiertamente gay, me identifico con el dolor, la soledad, las ideas suicidas y la total impotencia que causa semejante tormento.

Mi objetivo en la publicación de estas historias no es obtener beneficios, sino crear conciencia y, sobre todo, la posibilidad de inculcar un sentido de esperanza en los corazones de muchas de estas preciosas víctimas.

Doy las gracias a los que han apoyado este proyecto y a los que con entusiasmo han animado a otros a involucrarse en algún nivel, ya sea una donación a una de las muchas organizaciones anti-bullying, voluntariando su tiempo o talento, o simplemente hablando.

La herramienta más eficaz para combatir el “bullying” es la educación. La intimidación ocurre solamente porque los espectadores permanecen de brazos cruzados y permiten que suceda. Por favor haz una diferencia. Por favor, deja que tu voz sea escuchada.

-Jeff Erno



Mezclándose

De pie en el mostrador de la oficina de servicios para estudiantes, tratando de hacer una cita con mi consejero guía, soy de repente y bruscamente interrumpido por nada menos que el más odioso, arrogante reina del drama en toda la escuela. Christian Michaelson arrasa a través de la puerta y se encamina directamente al mostrador, golpeando una foto de tamaño póster enfrente de la señorita Aimsbury... y de mí, por supuesto. Con una mano en la foto, sosteniéndola firmemente en su lugar bajo su palma, levanta la otra mano dramáticamente hacia su pecho y la sostiene sobre su corazón.

—Para que lo sepan —llora dramáticamente—, ¡no seré intimidado por esta pornografía!

Su declaración, aunque sorprendente, fue rápidamente olvidada cuando miré hacia abajo a la imagen y vi que Christian estaba de hecho presentando a la secretaria del director una brillante foto de 11x14 pulgadas de un depravado, licencioso, y extremadamente de mal gusto (y caliente) acto sexual. Para ser más específicos, era una mamada.

La señorita Aimsbury jadea y reflexivamente se aleja hasta el otro lado del mostrador, protegiéndose los ojos mientras lo hacía. —¡Señor Michaelson! —chilla.

—Para que lo sepan —Christian comienza de nuevo—, esta fotografía fue lo que me saludó esta mañana, hace unos momentos, en realidad, ¡cuando abrí mi casillero! Ya saben, el casillero que me asignaron con una combinación confidencial y ultra secreta. La misma combinación a la que nadie más que el



personal de esta oficina tiene acceso.

»—Y también, para que lo sepan, además de esta encantadora —hizo una pausa por un momento mirando fijamente la imagen y sonriendo brevemente—, um... esta encantadora foto, había un cierto grafiti desfavorable. Y no muy original, debo añadir.

—Señor Michaelson —ella repite, al parecer sin palabras.

—¡Es un crimen de odio! —declara—. Y quiero que se haga algo al respecto. ¡Ahora!

Nerviosa, la señorita Aimsbury se aleja completamente y se dirige a la oficina interior. —Voy por el señor Daniels —dice ella, su voz apenas audible.

Miro a los ojos a Christian y luego a la foto. Él inclina la cabeza ligeramente hacia la izquierda mientras mira fijamente hacia abajo a la imagen y luego la reposiciona en el mostrador, evaluándola. —Parece un montaje de página central, ¿podrías decirlo?, ¿o es un palmo?

Frunzo el ceño y me encojo de hombros justo cuando nuestro director camina hacia el mostrador. Rápidamente le arrebató la foto porno y la arruga en una bola.

—¡Eso es evidencia! —Christian protesta.

Daniels rueda los ojos. —¿Cuál es el significado de esto, Christian? —pregunta—. ¿Qué es esta vez?

—Quiero saber cuándo van a hacer algo al respecto sobre este perpetuo acoso escolar. Constantemente estoy siendo atacado verbal y físicamente, asaltado y brutalizado todos los días de mi vida, mientras usted se sienta de brazos cruzados y



Intimidado

no hace absolutamente nada. —Dramáticamente, levanta la mano y pasa el dorso por la frente—. ¡No puedo soportarlo más!

—¿Christian, cuándo fuiste atacado? Dame una hora y una fecha. Y necesito el nombre o nombres de tus atacantes.

—Ayer mismo —chilla, alzando su voz otra octava—. Darren Watson y Troy Cooper repetidamente lanzaron bandas de goma hacia mí, en mi clase de literatura Inglesa.

—¿Y tú informaste a tu maestro?

—¡No hice tal cosa, señor! —Chris responde al asunto de manera casual—. Se lo estoy reportando ahora a usted, al director de la escuela.

Daniels suspira. —¿Hay testigos?

—Señor, le estoy dando una prueba. Está sosteniéndola en sus manos. ¡Mírela! Mire esa obscenidad que han pegado en mi casillero. Escribieron sobre todo el panel de la puerta interior con un marcador permanente. Me llamaron ¡MARICA!

—¿Y tú supones que los responsables de este acto fueron los mismos chicos que te golpearon con una banda de goma?

—Bandas de goma, señor... ¡plural! Una y otra vez, y se rieron de mí. Se burlan y me ridiculizan, y yo estoy cansado de ello. ¡Estoy cansado de este abuso implacable, y debe parar!

Daniels me mira por un momento, sorprendido de verme allí de pie. —¿Tuvo algo que ver con esto, Stevens?

Niego con la cabeza. —No, señor. Sólo estoy aquí para hacer una cita con el señor Tanner.

Se vuelve de nuevo hacia Christian. —Señor Michaelson,



esta es la tercera vez esta semana que has estado aquí con una queja. Nosotros hemos investigado estos hechos alegados y, francamente, no hay testigos para corroborar tus afirmaciones. ¿Cómo puedo siquiera saber que no desfiguraste tu propio casillero?

La boca de Christian cae abierta mientras él airadamente coloca sus manos sobre sus caderas. —¿Y por qué iba yo a hacer algo así? —preguntó indignado.

El señor Daniels lo mira directamente a los ojos. —Oh, no lo sé. Tal vez por atención. Tal vez porque estás aburrido. Tal vez porque siempre tienes que estar creando esta especie de drama. Sinceramente, estoy cansando de esto. Yo tengo verdaderos problemas que tratar, la dirección de este colegio, y no tengo tiempo para estas tonterías. Si te vuelvo a ver en mi oficina, será para expulsarte. ¿Entiendes?

—¡Señor Daniels! —Christian grita.

—He dicho: ¿Entiendes?

La cara de Christian se pone rojo brillante, y puede ver la ira y la vergüenza barriendo sobre él. —Usted no ha oído lo último de esto, señor —dice en un tono evidentemente peligroso—. ¡Voy a llevarlo a los medios de comunicación si tengo que hacerlo! ¡Voy a llamar a la ACLU¹!

—Entonces hazlo, haz lo que sientas que tienes que hacer, pero si estás de vuelta en mi oficina otra vez, estarás fuera de aquí. Y si alguna vez traes de nuevo una imagen desagradable como esta a mi escuela, te echaré de manera permanente. Ahora, ¡buen día! —Se vuelve y como una repentina tormenta fue de vuelta a su oficina.

¹ Unión Estadunidense por las Libertades Civiles.



Intimidado

—¡Es una injusticia! —Christian grita, y se vuelve pisando fuerte hacia la puerta.

Esperé en el mostrador unos momentos, preguntándome si la señorita Aimsbury volvería. Finalmente la descubro esperando en una esquina de la oficina interior. Cuando está segura de que la costa está despejada, vuelve al mostrador para validar mi pase y me dirigí a clase.



Nadie en la escuela sabe que soy gay. Bueno, nadie excepto mi mejor amiga, Trina. No me gusta Christian. No soy ruidoso y extrovertido. No llevo todas esas ropas llamativas y no camino meneándome y pavoneándome. No estoy en el club de teatro, y no soy un animador masculino. Sobre todo, no me gusta ser el centro de atención.

Incluso si tomase la decisión de salir en la escuela, estoy muy seguro que no me relacionaría con Christian Michaelson. Personalmente pienso que es la clase de raro que le da a la homosexualidad una mala reputación. Él es un signo de neón, un cartel ambulante para cada estereotipo que siempre ha sido atribuido a los hombres homosexuales.

Sinceramente, no me sorprende que fuera el escogido, porque, francamente, rogó por ello.

Estoy en la cafetería, sentado en una mesa con Trina, contándole acerca del incidente en la oficina de servicios estudiantiles. —Fue una locura —le dije—. Chris estaba, como, fuera de control. Él estaba haciendo esos gestos femeninos con sus manos, chillando por todo el lugar.



Ella levanta las cejas justo antes de meter una papa a la francesa en su boca. —Bryan, eso es sólo Christian. Él siempre es así.

—¿Así que no crees que él es extravagante?

Ella se encoge de hombros. —Claro, por supuesto que es extravagante. Sólo no veo qué está mal con eso. Personalmente creo que Christian es un alborotador. Él es muy... Nathan Lane².

—Oh hermano —respondí, rodando mis ojos—. No puedo creer que llevara esa foto porno a la oficina y se la mostrara a la señorita Aimsbury.

Trina resopla. —Me habría gustado ver la expresión de su cara.

—Ella va a necesitar terapia ahora —le dije, riendo.

—Demonios, desearía que Daniels no la hubiera tirado. Quiero verla.

—Oh hermano —suspiré—. ¿Quieres que te compre una revista porno?

—¿Lo harías?

—Por supuesto que no —repliqué—. Si pongo mis manos en cualquier buen porno, lo estaré guardando para mí mismo.

—En serio. Pero tienes que admitir que es bastante cruel que alguien haya saboteado su casillero de esa manera —dijo

² Joseph "Nathan" Lane (n. 3 de febrero de 1956) es un actor estadounidense nacido en New Jersey.^{1 2} Es conocido por interpretaciones en diversas comedias, así como en doblaje siendo la voz de Timón en la trilogía El rey león y de Bola de nieve en Stuart Little. Es abiertamente gay y un conocido activista en favor de los derechos de los homosexuales.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

